

DIPLOMADO OSCAR ARNULFO ROMERO

TRABAJO MÓDULO 2

Cecilia Alejandra Bárcena Alcázar, misionera laica

29 marzo 2026

Educadora: Mariana Olivo, OSB

1. ¿Cómo es el Dios que se revela en el Antiguo Testamento? Rescata al menos 5 características.

Contestar esta pregunta me mueve el corazón, ya que antes de este estudio yo tenía la idea de que Dios en el Antiguo Testamento era un ser de guerra, iracundo, castigador, estricto y severo.

Después de las lecturas, me quedo con la idea de que Dios se revela en el Antiguo testamento como:

- a. Dios que nos busca. Hace alianzas con la humanidad; la busca siempre y de diferentes maneras. Nosotros somos los que hacemos guerras y discordias, pensando desde antiguo.
- b. Dios que escucha. Escucha Israel, dicen que es el primer mandamiento para el pueblo. Creo que Dios en el Antiguo Testamento quería que la gente escuchara, antes de hacer otra cosa.
- c. Dios que permanece atento, no lejano. A través de los profetas que surgen por el sufrimiento del pueblo Dios se comunica, advierte, pero sin amenazas. Es el ser humano que a veces no sabemos cómo hablarle, cómo comunicarnos con Él. Lo hemos aprendido “en el cielo”, pero olvidamos que Dios nos contempla desde nuestro interior.
- d. Dios en la historia de la humanidad. No solamente presente en un pueblo, de raza pura (no existe) sino en todas las culturas.
- e. Dios que habla a hombres y mujeres. El capítulo de los profetas y profetizas es muy interesante, pues yo no conocía nombres de profetas que fueran mujeres. Dios no es machista o misógino, es incluyente. Es la cultura patriarcal que se

impone y dicta normas y leyes de convivencia; pero Dios desde el Antiguo Testamento, digamos, se revela como Dios Padre-Madre, en la Creación, acompañando a mujeres y hombres en sus propias historias; inspirando a pueblos y comunidades a una mejor convivencia.

2. ¿Qué tipo de teología se desarrolla después del regreso del exilio?

Después del exilio, la Ley y el Culto fueron los ejes de la teología del pueblo que regresaba a la tierra destruida. Los que no vivieron el exilio en Babilonia se consideraban el verdadero pueblo de Israel, una raza pura étnicamente y daban culto a Yavé en Jerusalén. Los demás eran impuros por haberse mezclado en Babilonia con otros pueblos, entonces, no podían poseer tierras y ya no eran considerados pueblo de Dios, sacado de Egipto. Se organizó un consejo para reconstruir el culto, la teología, las tradiciones y la vida religiosa de los desterrados que regresaban de Babilonia que, eran judíos, pero considerados ya no puros de raza. Al segundo año de regreso del exilio se inicia la reconstrucción del Templo en Jerusalén. Nace el judaísmo, precisamente con los exiliados que regresaban, organizados por Esdras, al amparo del Templo y de la Ley y se constituyó como sociedad sacerdotal, cultural y litúrgica y desde el culto se miraba y juzgaba a la sociedad, de tal manera que la Torá ocupaba un lugar fundamental, es aquí donde nace una identidad étnica, sin política pero que así misma se llamaba “raza santa”. Al no haber rey, el sacerdote gobernaba dependiendo del imperio persa. El ser fiel a Dios pasaba por la Ley y si no se cumplía se castigaba con la muerte. La Ley era lo único autónomo que los persas habían dejado al pueblo, donde la Ley escrita de los escribas suplantó a la de los profetas. Entonces, el culto permitía al pueblo recuperar su identidad y cultura frente a los demás pueblos y se aferraron a esto.

Con el proyecto del Segundo Templo se institucionalizan la circuncisión y el sábado y se dictan leyes de pureza étnica para recuperar las tierras, solo quienes podían probar que eran descendientes de Abraham podían tener tierras. Los sacerdotes enseñaban que si el pueblo cumplía la Ley al pie de la letra Dios les daría riquezas y libertad, entonces, si alguien tenía dolor o pobreza es porque no cumplía la Ley. Se impuso el sacrificio, es decir, la gente tenía que hacer ofrendas para evitar el castigo y tener la bendición de Dios. El pecado era algo externo a la persona y situacional, y casi siempre la mujer y enfermos llevaban la peor parte: menstruación, dar a luz, tocar un cadáver,

comer sin lavarse las manos. La gente vivía amenazada por cometer pecado, de tal manera que solo los sacerdotes tenían acceso a Dios, quienes controlaban la religión para mantener sus privilegios, otorgados por ellos mismos, creyéndose puros de raza (esto me suena a muchos sacerdotes clericales en el hoy, se creen dueños de la verdad, de dictar cómo podemos acceder a Dios, ellos dicen que solo en la Eucaristía, pero yo pienso que está también en la naturaleza, la oración personal, la Palabra y la comunidad, pero ellos ensalzan tanto la Eucaristía para seguir controlando las conciencias de las personas)

Entonces, la Torá pasó a ser una lápida pesada para el pueblo, especialmente los pobres, mujeres, analfabetas, niños, enfermos. El Templo y sus secuaces controló la Palabra de Dios y silenció la profecía, pero no por mucho tiempo, hombres y mujeres reanudaron sus profecías, en favor del pueblo pobre y marginado.

La teología, es decir, la manera en que el pueblo empobrecido y marginado veía a Dios era algo pesado. Dios era estricto, justiciero, que basaba su intervención en la historia de la humanidad solo con la Ley y el culto.